



Instituto de Teología y Política (ITP)
Münster, Alemania

Estimads amigs del ITP,
tras muchos meses de pandemia, muchas personas anhelan volver a la normalidad. Sin embargo, se corre el riesgo de perder de vista que fue precisamente esta normalidad capitalista la que provocó el problema, y que una normalidad que no implique una ruptura radical con la realidad anterior no nos ahorrará futuras pandemias, ni podrá resistir la devastación causada al planeta. Las recientes elecciones federales

en Alemania y las negociaciones de la coalición reflejan el deseo de esa normalidad. El capitalismo tendrá tal vez una cara más moderna y más verde, pero no podrá cambiar su dinámica destructiva. Los gobernantes no prometen resolver los problemas. Les basta controlarlos y gestionarlos para que la normalidad continúe para el mayor número de personas posible durante el mayor tiempo posible. Quienes, como nosotros en el ITP, no quieren resignarse a esa

normalidad que sigue impulsando la "destrucción del ser" (Walter Benjamin), sólo pueden aferrarse a la esperanza mesiánica que nos transmiten nuestros escritos bíblicos y la tradición judía. Ella pone ante nuestros ojos la posibilidad de una interrupción de las condiciones catastróficas y amplía el horizonte de nuestras acciones hacia un futuro más allá de la triste y destructiva normalidad del capitalismo. El equipo del ITP.

¿50 años de teología de la liberación?

Michael Ramminger

De la Acción Católica al Vaticano II

En 1971 publicó Gustavo Gutiérrez su libro *Teología de la liberación*, considerado a menudo como el origen de la teología de la liberación (TL). Aunque el libro es la primera presentación sistemática de la TL latinoamericana, fue precedido por una larga historia de politización teórico-práctica y de acercamiento a la izquierda de una buena parte del catolicismo. La Acción Católica –que en realidad pretendía salvar a la iglesia clerical– condujo, a través de las reformas del Vaticano II, a un cristianismo de liberación y a su reflexión: la TL. En Chile, por ejemplo, el ex seminarista Clotario Blest fundó la Central Unitaria de Trabajadores (CUT) ya en 1953, y más tarde el movimiento de izquierda revolucionaria (MIR), junto con Rafael Maroto. En 1968, en Brasil, estudiantes católicos formaron una unión con estudiantes comunistas.

El papel central de la iglesia como parte de las élites gobernantes en los países ideológicamente muy católicos de América Latina fue cuestionado, y parte del laicado y clero católico tomó partido por los traba-

jadores pobres, los campesinos y los indígenas. Con el Concilio Vaticano II, la Iglesia católica se abrió de manera histórica a las "esperanzas y temores" del pueblo. El teólogo José Comblin escribió sobre esta época: "Era el tiempo de la utopía. [...] Cuba mostró que el pueblo podía tomar la historia en sus manos... Sólo había que querer transformar la sociedad capitalista en socialista".

Liberación bíblica y autonomía de lo político

Contra lo que suele afirmarse hoy, no se trató de una relación ingenua y reducida con el socialismo y el marxismo. Más bien fue un intento, en el espíritu del mensaje evangélico, de ponerse del lado de la liberación y dejar claro que ése es el lugar de los cristianos. A partir de la práctica en las favelas, en las poblaciones, en las orillas de los ríos y en las selvas, surgió la pregunta sobre qué leyes seguía realmente este mundo y la intuición de que sería bueno que también los cristianos tuvieran una teoría no teológica, sino científico-social del mundo.

Para algunos, esta teoría era la teoría marxista de la sociedad, y la lucha

de clases era una característica estructural de la formación social capitalista. Hasta qué punto el análisis de la época era exhaustivo es una cuestión ociosa: cualquier análisis social se sitúa en un contexto histórico específico y, por tanto, sólo puede hacer una afirmación contextual de la verdad. "El marxismo, o el socialismo –como decía la declaración del I Encuentro Internacional de Cristianos por el Socialismo– no es un conjunto de dogmas históricos, sino una teoría crítica en continuo desarrollo."

El pensamiento teológico de la TL parte de la cuestión de la historicidad social y sus condiciones estructurales desde la perspectiva del tema bíblico de la liberación. Sin embargo, esto excluía a la filosofía –hasta entonces considerada la ciencia de referencia– como única norma idealista. Además, hay una autonomía de lo político. Esto significa que la práctica política sigue su propia racionalidad y que cualquier reflexión sobre el mundo que no se refiera a la práctica política y social degenera en un juego de abalorios.

La teología de Alemania sigue siendo difícil hoy en día

Gran parte de la recepción de la TL en Alemania sigue teniendo dificultades para aceptar estas ideas. Casi podría hablarse de una reducción coherente con respecto a la TL: de la práctica radical a la atención pastoral, y de la reflexión intelectualmente responsable de la espiritualidad a una comprensión banaliza-

da. El resentimiento contra la TL suele seguir el mismo patrón: es universalista y, por tanto, no reconoce la multiplicidad de contradicciones sociales, lo que se debe a su conexión original con el marxismo. Desgraciadamente, este prejuicio no suele estar fundamentado en las fuentes, y la crítica no se mueve en el nivel de las percepciones epistemológicas de la TL histórica.

Los círculos de diálogo con Franz Hinkelammert, la teología de George Casali, la teología feminista de Mary Daily o la teología materialista de lo mesiánico desarrollada por Kuno Füssel, no encajan en esa recepción de una TL inofensiva que evita el conflicto, sino que su recepción se vincula con el quehacer habitual de la teología. ★

Intervención profética para un "ecumenismo desde abajo"

Benedikt Kern

CMI: Acción frente a la catástrofe climática y la desigualdad social

En la 11ª asamblea del Consejo Mundial de Iglesias (CMI), a celebrarse del 31 de agosto al 8 de septiembre de 2022 en Karlsruhe, Alemania, unos 4 mil delegados abordarán los temas: "¿Cómo vivimos en la tierra? ¿Qué sentido le damos a nuestra vida? ¿Cómo convivimos como sociedad? ¿Cómo podemos responsabilizarnos de las generaciones futuras?" En principio, el CMI plantea las preguntas correctas, pero es de temer que las iglesias del norte, sobre todo la Iglesia evangélica alemana, utilicen su influencia para hacer retroceder posiciones críticas con el capitalismo, lo que hará que el CMI quede cada vez más disminuido en sus declaraciones públicas. Aquí es donde las iniciativas ecuménicas de base y los movimientos sociales están llamados a presionar y exigir a las iglesias un posicionamiento decidido, así como a buscar posibilidades de acción de un ecumenismo de base propio.

Casa Común: Lugar de la crítica y la organización de base

Junto con otras iniciativas de base alemanas, hemos decidido acompañar la asamblea y crear nuestro propio lugar de encuentro para ello: la Casa Común. En el llamado afirmamos que hoy más que nunca se necesita un espíritu profético, dado que "los estragos causados por el

sistema capitalista mundial han adquirido literalmente proporciones epidémicas; la distribución de la riqueza es cada vez más obscena; las migraciones (internas) alcanzan proporciones dramáticas en todo el mundo; las crisis climáticas parecen casi imposibles de contener; las guerras ilimitadas afectan cada vez más a las poblaciones civiles; y cada vez son menos los que siguen confiando en la democracia, tanto a nivel nacional como transnacional –en cambio, muchos se apoyan ahora en regímenes y estructuras autoritarias o se repliegan a los espacios internos, ¡para deleite de los gobernantes!"

Hacemos un llamado a buscar nuevos aliados para la Iglesia: "¿No tendríamos que solidarizarnos con las muchas iniciativas y movimientos que existen en este mundo: con el movimiento por la justicia climática, el movimiento de las mujeres, los in-surrectos desde Santiago de Chile hasta Rojava/Kurdistán? ¿No debe-ríamos –y también las iglesias– estar incondicionalmente junto a quienes luchan por el derecho a la paz, a la justicia, a la salud y por un mundo que nos alimente y al cual conservemos respetuosamente?"

Diálogos de los movimientos sociales

En los meses previos a la Asamblea del Consejo Mundial de Iglesias, el ITP organizará encuentros digitales



internacionales con representantes de movimientos sociales feministas, ambientalistas y contra el autoritarismo global. Activistas de movimientos emancipadores están invitados a unirse a la conversación sobre los frentes comunes, los retos del internacionalismo y las condiciones de crisis en los campos de lucha señalados. Creemos que es importante dialogar sobre esto, dada la crisis actual del internacionalismo. Los resultados de los encuentros servirán eventualmente de base para un debate en la Casa Común, sobre el papel de las iglesias en estas luchas y la participación cristiana en los movimientos sociales. Estamos muy ilusionados con este proceso de "ecumenismo desde abajo". ★

Mayor información en la página:
<https://casa-comun-2022.de/es>

Marie Veit, camarada de Dios y los seres humanos. A 100 años de su nacimiento

Barbara Imholz

Cristiana y socialista

Marie Veit fue una mujer posicionada y comprometida con la izquierda. Lo hizo desde su fe, una fe "arraigada", en el sentido de que siempre se preocupó por el aquí y ahora. Nos enseñó a analizar estas condiciones y a criticar la ideología como práctica del seguimiento de Jesús. Creía que había que organizar una práctica política de cambio, y participó en 1974 en la fundación de Cristianos por el Socialismo (CpS) en Alemania occidental. Su vinculación con este grupo duró hasta su muerte, y entre sus aportes se pueden incluir el trabajo de solidaridad con Nicaragua, en el que muchos teólogos de la liberación se involucraron en ese momento.

Sus experiencias con el fascismo la convirtieron en una luchadora incansable del movimiento pacifista a inicios de los años 80, durante la llamada crisis de los euromisiles. Esa preocupación la llevó a participar en la fundación del partido de

los "Demócratas Socialistas" en Münster, en 1982.

Como mujer en un mundo de hombres

Marie Veit no fue una feminista en el sentido de haber participado en el movimiento feminista de los años 80. Sin embargo, fue pionera de una nueva posición social para las mujeres, pues estudió y se doctoró en una época en la que incluso la Iglesia protestante y la teología seguían siendo en gran medida dominio masculino.

Las mujeres como Marie Veit tuvieron que luchar por el reconocimiento académico e incluso por la posibilidad de ser escuchadas en la Iglesia protestante de la posguerra. Pero nunca se desanimó; fue profesora de religión durante 30 años, antes de ser nombrada catedrática. Hoy diríamos que "fue dura", en el sentido de que luchó por ser tomada en serio tanto en los círculos académicos predominantemente masculinos como en los grupos de base de

los movimientos sociales.

Teóloga y educadora

Los textos de Marie Veit convencen por su precisión y agudeza teológica. Se expresó en un lenguaje que nos permite descubrir el mundo juntos, cuestionando y escuchando en actitud dialogante. Por ello no es extraña en su obra la influencia de la pedagogía de la liberación de Paulo Freire.

Nuestra tarea hoy no es sólo preservar del olvido el legado de Marie Veit, sino también continuarlo y actualizarlo teológica, política, feminista y pedagógicamente. Para no perder el valor ante la magnitud de la tarea de seguir a Jesús en la práctica hoy, nos puede ayudar el llamado "gabinete de la esperanza" de Marie Veit. En él resguardaba signos de resistencia contra el desánimo y la resignación, una tradición que deberíamos recuperar ante el aumento del desorden mundial. ★

Derrota histórica para los herederos de la dictadura de Pinochet

Barbara Imholz

En octubre de 2019 estalló el movimiento popular en Chile, contra 30 años de "democracia" tras la dictadura de Pinochet. En la conciencia pública, el gobierno neoliberal fue otra forma de tiranía. Consignas como "Nos quitaron la vida" se referían a la expropiación del pueblo chileno mediante la privatización de la educación, la salud, las pensiones e incluso los servicios de agua. Esto explica por qué, al no poder derrocar al presidente Piñera, el impulso político de la protesta se centró en una nueva constitución. Esta demanda ya se había planteado en varias iniciativas políticas "desde abajo". En este sentido, y al

igual que en la presencia masiva de los movimientos de mujeres y del clima en los últimos años, hubo continuidades que contribuyeron a la intransigencia de la protesta.

Resultados electorales y antecedentes sociales de los votantes y candidatos

El panorama político de Chile cambió radicalmente en las elecciones municipales y regionales de mayo de este año, celebradas al mismo tiempo que la elección de los miembros de la Asamblea Constituyente, encargada de redactar una nueva constitución. En las primeras hubo

una participación del 42%, pero la sorpresa fue que la mayoría de los votantes tenían menos de 40 años, lo que constituye una novedad para los estándares chilenos. Los partidos de derecha, pero también la Democracia Cristiana, perdieron sus puestos tradicionales y fueron sustituidos por socialistas, comunistas o miembros del Frente Amplio (una coalición de partidos y movimientos de izquierda formada en 2017). Una comunista, Irací Hassler, fue elegida alcaldesa de Santiago, y un candidato del Frente Amplio fue elegido alcalde de Las Condes, un barrio de clase alta. Es decir, que la mayoría no votó a la derecha ni si-

quiera en los barrios de las clases altas, como es habitual. La mayoría de los representantes municipales elegidos tienen alrededor de 30 años de edad.

En la elección de delegados a la Asamblea Constituyente, la participación fue del 86%, algo insólito en Chile. Muchos candidatos proceden de las juntas de vecinos, cabildos y otras organizaciones de base que socavan las estructuras clientelares tradicionales. Muchos integrantes del Frente Amplio se politizaron en 2011 en el movimiento estudiantil. Tienen empleo, provienen de las mejores universidades del país y representan una nueva clase media chilena. Al mismo tiempo, tienen conciencia de sus raíces políticas, que se encuentran en la clase obrera, en las poblaciones (barrios más pobres, a menudo fuertemente politizados) y en la resistencia a la dictadura.

La Convención constituyente

Se permitió la participación de los no partidistas o independientes, que alcanzaron un sorprendente éxito electoral: más de la mitad de los 155 constituyentes elegidos son independientes, y entre ellos hay: líderes de base de las zonas rurales, ambientalistas, feministas, dirigentes de la revuelta en las calles e integrantes de la Primera Línea. Comparten el rechazo a las élites gobernantes, el principio de representación y el anhelo de cambio. Su escepticismo hacia las representaciones políticas convencionales, incluyendo al Frente Amplio, se ha mantenido. Se eligieron más mujeres que hombres, lo que hizo que las mujeres debieran renunciar por la paridad. Se reservaron también 17 escaños para representantes mapuches. Sin embargo, lo decisivo e imprevisible fue la derrota de la derecha, que no

alcanzó la minoría de bloqueo: Un tercio de los votos habría sido suficiente para bloquear los resultados con un veto.



Fte.: @alondravcarrillo

Es evidente que gran parte del pueblo chileno quiere un cambio profundo, y la Asamblea Constituyente tiene un año para trabajar en ello. Esperemos ahora las elecciones parlamentarias y presidenciales de noviembre de este año. ★

Visita de una delegación zapatista



Como parte de su gira europea "Por la vida", una delegación zapatista nos visitó en el ITP el 24 de septiembre, para compartir prácticas liberadoras.

Fue extraordinario y esperanzador, escuchar cómo su práctica rebelde anticapitalista continúa desde hace años, en su lucha por construir una vida autónoma en comunidad.

Con este viaje, los zapatistas quisieron renovar y profundizar la solidaridad mundial, así como fortalecer los procesos organizativos "desde abajo y a la izquierda" que existen en diferentes geografías.

Se describieron a sí mismos como "portadores del virus de la resistencia y la rebelión, por eso viajamos a los cinco continentes". En un servicio religioso en la zona minera del lignito de Renania, también dejaron claro: "Luchamos por un mundo sin opresión. Por tanto, somos parte de una iglesia de los pobres". ★

Comentarios y sugerencias:
puertas@itpol.de

COLOQUIO INTERNACIONAL EN LÍNEA 29-31 DE OCTUBRE DE 2021

